

La finalidad de esta obra es familiarizar al lector con el pensamiento de Ricoeur, principalmente a través de una descripción detallada de sus principales obras: *Philosophie de la volonté. Finitude et culpabilité* (1960); *De l'interprétation. Essai sur Freud* (1965); *Le conflit des interprétations. Essai d'herméneutique* (1969); *La métaphore vive* (1975) y *Temps et récit* (1983/1986).

Además en los dos primeros capítulos se estudian las influencias más decisivas que ha tenido el pensamiento del filósofo francés (Husserl, Jaspers, Marcel) y su importancia dentro de la filosofía francesa del lenguaje. Concluye esta obra con un elenco bibliográfico.

En definitiva, este libro puede ser útil a quien desee informarse sobre los tópicos principales del pensamiento de Ricoeur.

J. M. Otero

AA.VV., *Proceedings of the sixth international Kant congress. Vol. II/2*, University Press of America, Lanham 1989, XV + 613 pp., 14,7 x 23.

Se han publicado las Actas del VI Congreso Internacional sobre Kant, que tuvo lugar en 1985 en la Pennsylvania State University (Estados Unidos). Los tres volúmenes que integran esta obra contienen un centenar de ensayos sobre los más diversos aspectos de la filosofía kantiana y sobre el contexto filosófico en el cual se desarrolló.

El primer volumen contiene las ponencias del Congreso y una completa relación bibliográfica sobre la filosofía kantiana, que cubre el periodo 1970-1985. El segundo y tercer volúmenes están dedicados a recoger las comunicaciones enviadas al Congreso, divididas según los grandes temas de los que Kant se ocupó.

La notable cantidad de ponencias y comunicaciones presentadas a este y a otros Congresos —el último tuvo lugar en 1990 en la ciudad alemana de Mainz— es un testimonio del interés que continúa despertando en el mundo filosófico la obra de Kant.

Desde un punto de vista teológico poseen especial interés las contribuciones contenidas en el volumen II/2, y más concretamente algunas de la Sección G dedicadas a la filosofía de la religión. Los temas más discutidos en esa sección son el problema del mal y el papel de la fe en la filosofía kantiana.

Philip J. Rossi (Marquette University) y George Di Giovanni (McGill University) afrontan el tema del mal radical, ambos destacando la problematización que este elemento introduce en la filosofía moral y religiosa de Kant. Rossi subraya que Kant deja abierta una puerta a la acción salvadora de la omnipotencia de Dios; Di Giovanni, por su parte, llama la atención sobre el irracionalismo que introduce esta temática en la filosofía de Kant y en la de otros filósofos posteriores que son deudores de su influjo.

Sobre la fe en Dios que Kant coloca como postulado de la razón práctica escriben L. A. Kalinnikov (Univ. de Kaliningrado, antes llamada Königsberg, patria de Kant) y A. W. Wood (Cornell University). Kalinnikov defiende al respecto la postura oficial soviética —que coincide en este punto con la del movimiento neokantiano de principios de siglo—, sugiriendo que Kant fue un ateo que sólo para escapar a la censura admitió a Dios en los textos de su filosofía moral, aunque lo hizo con reticencias suficientes como para que sus intérpretes no tomaran en serio la realidad y ni siquiera la objetividad de Dios.

Más profundo e interesante es la comunicación de Wood, especialista en la

filosofía religiosa de Kant, que en este artículo cambia radicalmente de postura acerca de la valoración de la fe en la filosofía kantiana. Mientras en sus obras anteriores se había manifestado intérprete agudo y hábil defensor de una interpretación teísta de Kant, ahora, confirmando la realidad de dicho teísmo, lo califica sin embargo de *immoral*. Curiosamente los editores han cambiado el título de la comunicación de Wood, quizás escandalizados por su radicalidad; lo que Wood tituló *La inmoralidad de la fe moral*, se transformó en *La inmortalidad de la fe moral* (quien lea su contenido verá lo disparatado de esa nueva titulación). Wood sostiene que la fe moral kantiana en la existencia de Dios entra en conflicto con el ideal de autonomía moral característico de su ética; por otra parte —añade— es inmoral tener algo por verdadero cuando ese algo no nos resulta evidente, como es el caso de Dios. Hay que decir que la fuerza de esta tesis reposa sobre la admisión del *principio evidencialista* de W. K. Clifford enunciado en 1884. Ahora bien, otros filósofos norteamericanos, como Plantinga o Audi han mostrado la gratuidad de este principio.

En resumen, estas Actas son obra de consulta indispensable para cualquier biblioteca filosófica.

J. M. Otero

**Alfred BOHNEN-Alan MUSGRAVE** (Eds.), *Wege der Vernunft*, J. C. B. Mohr (P. Siebek), Tübingen 1991, IV + 319 pp., 16,5 x 23,5.

Los catorce ensayos recogidos en este volumen quieren ser un homenaje de diversos autores al filósofo Hans Albert, el representante más conocido del «racionalismo crítico» contemporáneo que concluye en un ateísmo agresivo;

este ateísmo fue objeto de una conocida disputa mantenida entre Albert y el teólogo protestante G. Ebeling.

Las colaboraciones afrontan temas diversos sobre filosofía de la ciencia, naturaleza del conocimiento, teodicea, sociología y filosofía práctica. Además de una colaboración de K. Popper sobre Kepler, cabe destacar las de Musgrave y de J. Watkins sobre el concepto de «racionalismo crítico» y la de R. Boudon sobre la creencia en el relativismo.

J. M. Otero

**Brian MACGUINNESS**, *Wittgenstein. El joven Ludwig*, Alianza, Madrid 1991, 415 pp., 13 x 20.

El Autor, traductor al inglés de «Tractatus logico-philosophicus» de Wittgenstein, ha tomado sobre sus hombros la ingente tarea de redactar una biografía documentadísima que —como él mismo dice— no sólo nos presenta al Wittgenstein que fue sino también al que quiso ser. Para ello ha consultado todos los manuscritos de Wittgenstein, documentos familiares, etc; además ha entrevistado personalmente a una gran cantidad de sus familiares, amigos y conocidos.

Lo que hasta ahora ha publicado es el primer volumen de la biografía, que cubre aproximadamente la mitad de la vida del filósofo vienés: desde su infancia —el Autor se remonta incluso a sus antecedentes familiares—, hasta la historia de la publicación del «Tractatus» (1921/1922), deteniéndose especialmente en su primera estancia en Cambridge (1911/1913).

Sin duda en una biografía tan minuciosa, documentada y bien trabada, como es ésta, cabe encontrar las claves humanas que explican muchos porqués del pensamiento wittgensteniano. El in-